

Curso Anual 2025

Hechos de discurso

Primer encuentro 15/03

A cargo de Gabriel Levy

Gabriel Levy: ¿Qué tal? Buenos días a todos, a los del Zoom, bienvenidos, a la gente que está acá, a todos. Bueno, vamos a empezar este año retomando lo que veníamos haciendo durante el 2024.

El año anterior fuimos tomando como referencia *El seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Incluso, en algún momento fuimos tomando cronológicamente las clases. Ustedes pueden disponer de las desgravaciones, así que, el que quiere, puede pedir las sin ningún problema, se dirigen a la secretaria y le piden la desgrabación de las clases del año pasado.

A partir de un determinado momento, varias personas participaron en el comentario de esas clases y estamos siempre en torno de los discursos. Luego, en el verano, yo di una charla “Sobre el discurso capitalista” y algunas cuestiones de esa reunión y otras vamos a ir desarrollándolas en este espacio, particularmente, la operación del capitalismo relativa a la astucia del discurso capitalista, que es la idea de proponer la producción de objetos que hagan las veces de causa, que es lo que se llama la deseabilidad social. Siempre vamos a ir agregando algún punto respecto de estas cuestiones. A su vez, sería importante que todos, más o menos, recuerden lo que vimos porque hay operaciones de Lacan que se mantienen y son muy importantes. Ahora vamos a ir señalando cuáles y qué importancia tienen.

Hoy no sé si estoy muy organizado. Me levanté, no andaba el termotanque, abro la ducha y sale agua fría. Después me fui al bar, leí el diario Clarín, terrible todo. Fue todo muy terrible. Entonces, no me puso de buen talante. Bueno, no, no todo termina ahí. Tuve que hacer peripecias para prender el piloto del termotanque, que no sé ni cómo lo hice. Se apagó de vuelta. Bueno, es un mal día, ¿qué va a ser? Muy bien. Entonces, vamos a lo nuestro. Primero, les voy a dar algunas

referencias que son importantes. Hoy vamos a hablar, en parte, sobre la cuestión de la ciencia y el psicoanálisis. Quiero decir, es un eje que cruza tanto las referencias de hoy, la clase número 10 del seminario (que son las conversaciones que tienen Lacan, famosas conversaciones con los estudiantes en las escalinatas del Panteón, que es una serie de preguntas anónimas porque no se sabe quién pregunta, son algunas preguntas de los estudiantes, algunas respuestas de Lacan y la respuesta de Lacan de alguna manera recordar algunas cosas que ya había planteado), y la otra es la clase que se llama “Los surcos de la aletósfera”. ¿Todos saben lo que es la aletósfera? la aletósfera es un término acuñado por Lacan, de manera tal de, entiendo, diferenciarlo de la atmósfera. La aletósfera es un espacio intangible, producido por la ciencia. Ya lo vamos a ver. Y entonces el capítulo se llama “Los surcos de la aletósfera”. Ya vamos a hablar de la aletósfera.

Como una de las cuestiones centrales es la relación psicoanálisis-ciencia, uno de los que más seriamente trabajó la cuestión del psicoanálisis y la ciencia es uno de mis autores predilectos, Jean-Claude Milner. Supongo que en biblioteca están los libros. Uno es *La obra clara* y el otro *La claridad de todo*. Ustedes no se preocupen si leen eso y no lo pueden seguir exactamente, porque Milner es alguien muy preciso lógicamente, condensa conclusiones y les va a dar un panorama. El otro es el famoso texto *Del mundo cerrado al universo infinito*, de Alexandre Kojève. Ese es un texto también central, donde se apoya. Tendría que ver cuál es el texto de Koyré que se corresponde. Pero esas son algunas referencias, digamos, tradicionales, cómo podríamos decir, claves.

Empezamos con los comentarios de estas clases. Esta es la única que voy a dar solo, después otras personas van a ir tomando referencias, a lo mejor intervengo en algunas cosas y nada más. Entonces, una vez que terminemos de tomar las referencias, que no faltan tantas, en total son creo que 13 clases y un apartado, un anexo que se llama *Analiticon*, vamos a trabajar sobre algunas cuestiones e investigar un poquito, avanzar sobre el discurso capitalista. Eso es lo que vamos a hacer en el año.

Preguntas. Les voy más o menos sintetizando lo que son esas preguntas y qué responde Lacan, para empezar solamente. Le preguntan sobre la dialéctica de Hegel. Son preguntas precipitadas un poco por las personas que asistían al

seminario de Lacan. La dialéctica de Hegel, que no es otra que la del amo y el esclavo. Entonces, hoy vamos a avanzar sobre esa famosa operación que aparece al principio del seminario, que es la cuestión a partir de la cual Lacan va a ubicar el saber en el lugar del esclavo.

Ustedes vieron que el saber..., ¿qué es el saber? Es toda una pregunta y no es tan fácil de contestar. Se puede emparentar en algún sentido a conocimiento, pero el conocimiento no es el saber. El saber, digamos, de Lacan, cuya nomenclatura es el famoso S2, no tiene nada que ver con ninguna definición ni filosófica ni científica del saber. Yo incluso he hablado en alguna oportunidad de eso, ¿saben de dónde viene “saber”? De eso hablé acá en algún momento. ¿Saben de dónde viene “saber”? De sabor. Lo que es seguro es que, si cierne algo, tangencialmente, es el discurso filosófico y el discurso de la ciencia. Después hay clasificaciones del saber. ¿Por qué el saber? Porque etimológicamente, si bien algunos piensan que esa vinculación no es pertinente, etimológicamente, ciencia significa “saber”. Entonces, en algún momento podemos tomar una reunión solamente para tratar qué significa saber.

Otra referencia. Hoy vamos a hablar de la ciencia, pero no hay ciencia, la ciencia de la cual se va a ocupar Lacan —esto lo voy a repetir hoy— es la ciencia actual. ¿Qué es la ciencia actual? La ciencia objetivada. ¿Qué significa la ciencia objetivada? La ciencia vinculada a la producción de objetos. Eso lo llamamos la ciencia objetivada, a la producción de objetos.

Les decía entonces que ciencia es, etimológicamente, “saber”. Y el saber concierne particularmente a la filosofía. Les decía que esa famosa operación donde Lacan va a ubicar lo que él llama el saber del lado del esclavo, y de ahí siempre en relación a la ciencia hay una operación fundamental, que es el paso donde se pasa del esclavo antiguo al esclavo moderno, llamado proletario, el esclavo que se deduce del capitalismo. Esa es una operación de la cual Lacan habla y ahora vamos a ir agregando algunas cuestiones que no hemos dicho. Es una operación, la de ubicar el saber en el esclavo, y el paso del esclavo antiguo al esclavo moderno vía obra y gracia de la ciencia, supone una operación de sustracción de saber del esclavo antiguo, para devolvérsela en forma de objetos de la ciencia.

Quiere decir que actualmente el esclavo va a recibir un saber que ha sido sustraído en la historia bajo la forma de lo que la ciencia produce, muy sintéticamente. Esa operación de sustracción del saber es fundamental y el hecho de ubicar el saber en el lugar del esclavo es una cosa muy simple. En la antigüedad el esclavo formaba parte de los bienes de la familia, ya lo dije en la reunión sobre el capitalismo, quiero decir, era un bien más de la familia, quiere decir que sufría menos maltrato que, podríamos decir, el esclavo moderno, y encarnaba un saber hacer, un saber hacer como formando parte de la familia, un saber hacer que podía producir los bienes de la naturaleza, de manera tal que el amo pueda comer, por ejemplo. Una vez que la ciencia sustrae, se queda con ese saber hacer, ya el saber no es un saber hacer y el esclavo moderno enajena ese saber, le aparece enajenado y devuelto bajo la forma oscura. "Oscura" quiere decir donde no se descubre la verdad de los bienes y los productos del capitalismo en su alianza con la ciencia. Operación fundamental.

Yo hablé de eso nada más que en relación en las primeras clases, hoy lo vamos a aclarar mucho más. Entonces, cuando los estudiantes le preguntan sobre Hegel, le preguntan más precisamente sobre la dialéctica de Hegel y la dialéctica en Hegel no es sino la dialéctica del amo y el esclavo. De eso hablé, hay clases, pero constantemente, muchísimas. La famosa lucha de puro prestigio y...

Lacan en esas preguntas va a hacer una referencia a la angustia. ¿Por qué? Porque en la angustia es donde va a empezar a formalizar el famoso objeto *a*, que en este seminario lo va a precisar como plus de gozar. Ya hablé también del plus de gozar, que es una traducción de lo que es la plusvalía marxista. Incluso le preguntan los alumnos, no me acuerdo precisamente las preguntas, sobre Hegel, le preguntan sobre el lenguaje. Yo no tomé todas las preguntas, le preguntan sobre del sentido, etcétera, y Lacan vuelve a recordar la cuestión de la angustia, lo que había planteado. Es como un recordatorio. Él les recuerda a los estudiantes que él había planteado la angustia como paradigma del afecto, a lo que se puede reducir cualquier afecto. Solo que la angustia es un afecto que no permite ser reconocido como tal. No me interesa esto, simplemente un recordatorio. Después le preguntan cuál es la vinculación entre lo que él piensa y lo que piensa Kierkegaard. Luego, hacen una pregunta acerca de la práctica del análisis, más precisamente, si el desarrollo de su teoría, de su doctrina surge

de la práctica del análisis. Lacan responde afirmativamente, es decir, que surge de ahí, y que él no hace filosofía. En este seminario, Lacan ubica la filosofía, eso lo vamos a tomar, todo esto lo vamos a desarrollar en alguna reunión, como una forma de ejercicio del discurso del amo. Eso a partir de los residuos de lo que era la filosofía en la antigüedad, que estaba efectivamente circumscripita al amo, en el que, cuando él dice que no hace filosofía y le preguntan si la doctrina de él surge de la práctica analítica, el discurso analítico lo plantea como un reverso del discurso del amo. Cuando dice, no hay filosofía, dice, no es discurso del amo, quiere decir que el discurso analítico no se funda en el poder ni en el dominio, y el psicoanálisis es otro discurso.

Le hacen una pregunta respecto del sentido, que no tiene mucha importancia, y aparece la primera cuestión de lo que nos vamos a ocupar hoy. Le preguntan si el discurso analítico tiene una referencia precisa a la ciencia. Ustedes, más o menos, ¿están empapados de la cuestión de la vinculación del psicoanálisis con la ciencia? Por ejemplo, ¿qué dirían, así, intuitivamente, la primera cuestión que les puede evocar?

Ana Santillán: Hola, ¿qué tal? Que Lacan afirma que el psicoanálisis no podría haber existido sino después de la existencia del discurso de la ciencia, es decir que fue necesaria la aparición del discurso de la ciencia moderna para que pudiera surgir el psicoanálisis, en tanto, digamos, hay un paso para que surja la ciencia moderna, que es a partir de Descartes, la postulación del sujeto, lo cual hace todo un pasaje de la ciencia antigua a la ciencia moderna. Es decir que hay pasos necesarios para que pueda constituirse el psicoanálisis.

Gabriel Levy: Exactamente de esto vamos a hablar hoy. Es exactamente, palabras más, palabras menos, como lo dice Santillán. Vamos a hablar de sujeto y de cómo el psicoanálisis nace condicionado por la ciencia. ¿Qué más? ¿Qué otras cosas saben?

Paola Preve: La cuestión del sujeto cartesiano. El sujeto sobre el que el psicoanálisis opera es el sujeto de la ciencia.

Gabriel Levy: Esa es una afirmación que es correlativa a la articulación psicoanálisis y ciencia, que dice, "El sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia". No quiero molestarlas ni... ¿Ustedes pueden argumentar por qué?

Paola Preve: Bueno, hay que argumentar que es el sujeto de la ciencia, digamos.

Gabriel Levy: Claro, lo que vamos a tratar de hacer hoy es argumentar, desarrollar, desplegar esas cuestiones. Si podemos... Obviamente, el argumento más depurado es el de Milner, de lo que yo conozco. Incluso muchos abrevan de ahí, de Milner, para repetir un poco sintéticamente. Milner es muy extenso en esa cuestión acerca del doctrinal de la ciencia, la ciencia antigua, la ciencia moderna. Vamos a ver eso.

Exacto, el asunto es cómo argumentar todo esto. Lo que ha dicho Santillán, Preve, ¿quién más quiere agregar alguna cosa acerca del psicoanálisis y la ciencia?

María del Rosario Ramírez: Sí, pienso que hay una cuestión que a lo mejor puede decir algo acerca de eso, de la apoyatura o de la precedencia, en realidad, de la ciencia, que es el hecho de que, por ejemplo, la histeria en principio fue tratada por la ciencia con un límite, ¿no? Charcot y compañía. Y pienso que Freud empieza a tratar a la histeria con otra perspectiva al utilizar el dispositivo, la figura, digamos, del analista, y escucharla en lo que tiene para decir. Creo que hay ahí una diferencia importante en el sentido de que, pongamos, Charcot atendía a las histéricas más en términos del espectáculo y, bueno, un montón de cuestiones que hay alrededor de eso.

Gabriel Levy: A propósito de esto, agregamos, Lacan, Freud y la ciencia. También vamos a argumentar. De allí que se habla del cientificismo de Freud. Bueno, en relación, ¿en qué disciplina de la ciencia se apoyaba Freud? En principio, por ejemplo, la neurología. Entonces está el cientificismo de Freud. Cuando lean a Milner, van a ver que Milner tiene una posición acerca de cómo entender el cientificismo de Freud, acerca de la posición de Lacan, que no es la de Freud.

Sí, bueno, Milner, sintéticamente —Dios me guarde—, este dice que Freud tenía a la ciencia como un ideal y Lacan está completamente en contra de considerar la ciencia como un ideal. Porque lo que nosotros estamos haciendo sin que ustedes lo adviertan, es una especie de pequeño programa. De ese programa, agarramos un punto y tratamos de argumentar, que es lo que a mí me interesa.

Dentro de ese programa está Freud, el cientificismo de Freud y si Lacan, que parte del cientificismo de Freud, digamos, qué hace con eso y lo que ustedes dijeron.

Entonces, me voy a apoyar en esto. Manténganlo. Lacan responde, en este seminario, a la pregunta de si el psicoanálisis toma como referencia a la ciencia, y dice que "El discurso analítico está condicionado por la ciencia". Eso, nos falta argumentación. Salvo que quiera avanzar, Santillán, argumentando bien eso. Lo dice Lacan, "El discurso analítico está condicionado por el discurso de la ciencia", cosa que ya había dicho y que vos relevaste. El asunto es argumentar.

Ana Santillán: No sé, a mí me parece que hay dos pasos, digamos, en la transformación de la ciencia antigua a la ciencia moderna. Dos figuras importantes, Descartes y Pascal. Ambos del siglo XVII. Descartes postula por primera vez un sujeto y en Pascal hay una transformación...

Gabriel Levy: Justamente eso es lo que pide argumentación. Porque yo no estoy seguro que todos, más o menos, estén al tanto de esta cuestión, del sujeto cartesiano, qué supone el sujeto cartesiano, qué relación eso supone al saber y qué relación tiene con el psicoanálisis. Todo eso lleva pasos, pero yo quería destacar esto que dice Lacan que es importantísimo. Él dice, "El discurso analítico está condicionado por la ciencia", más bien, por el discurso científico. "Por el hecho que el discurso de la ciencia [Mantengan esto, que es como una especie de fondo de toda la reunión de hoy] no le deja ningún lugar al hombre". ¿Cómo es posible? ¿Qué función cumple ahí el hombre de forma tal que el discurso de la ciencia no le deja lugar? ¿Qué ejemplos podemos dar de esto? ¿Y qué quiere decir con "el hombre"? Quiero decir, está tan condicionado, vamos a decir así, que deriva en lo que dice Santillán. Está tan condicionado por el discurso de la ciencia que el sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia. Más bien, ahora vamos a decir, el sujeto del psicoanálisis es el sujeto rechazado, forcluido por la ciencia.

Ahora, ¿cómo argumentamos acerca de qué quiere decir que la ciencia forcluya el sujeto? ¿Alguien quiere argumentar? Porque son cosas que en general repetimos, son ciertas. No digo que no lo sepan. Bueno, otra vez el saber. No digo que no lo sepan, pero alguien sabe algo cuando lo puede decir bien. Si no,

yo podría decir que hasta hoy, antes de preparar esta reunión, no sabía nada de esto. Sí lo sabía, pero no lo sabía.

Entonces, sujeto, ahí María del Rosario creo que debe tener reuniones sobre lo de Koyré porque estaba con ese libro en un tiempo, que es uno de los libros centrales donde están estas operaciones. Galileo.

María del Rosario Ramírez: No, que me parece que un lugar donde se puede, no sé, ver algo de esto es cuando Lacan en el seminario sobre la angustia habla de Pávlov. Bueno, es como un ejemplo príncips respecto de cómo el científico puede armar todo un campo de experiencia con una serie de puntos significantes, pero se excluye de ese campo de experiencia, es decir, en ningún momento piensa que está en juego el deseo.

Gabriel Levy: Quiere decir que cualquier cuestión subjetiva de científico es una impureza, a la manera del objeto patológico de Kant. Quiero decir que... Ahora lo vamos a ver, estamos tratando de comentar eso.

Bueno, entonces preserven esta cuestión. La ciencia no le deja ningún lugar al hombre. No se olviden de esto.

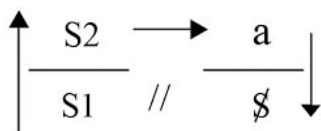
Silvia Conía: Sí, me parece que una cuestión es respecto de la causa también en relación a, por ejemplo, el síntoma, un síntoma, si va por la vía de que alguien va a ubicarlo respecto de la ciencia, no hay subjetividad de ese síntoma, sino que va a estar en el virus, la bacteria o lo que fuera que la ciencia propone. Hay algo allí que me parece que deja de lado la subjetividad.

Gabriel Levy: Eso es ciencia, psicoanálisis y causa. Entonces, ¿cómo funciona la causa en el discurso científico? Tema también que vamos a abordar.

Entonces, si mantienen esa cuestión de “no deja ningún lugar al hombre” y sabemos que el sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia forcluido, rechazado, avancemos un poco más. Otra pregunta que no tiene que ver con esto es acerca de la angustia. Él dice que el objeto *a* que va a formalizar en el seminario de la angustia —y hay una publicación que nosotros estuvimos trabajando todo un año sobre eso—, que ahora su nomenclatura es plus de gozar, ese objeto *a*, traduce la plusvalía marxista.

Hay una pregunta inaudible. Lacan hace una referencia al discurso universitario, quiero decir que hay una relación entre la ciencia y el discurso universitario. Y afirma que en el lugar del plus de gozar que se escribe con...

Discurso universitario



Este es el discurso universitario, está el saber en posición de agente y dice, en el lugar del *a*, que ahora ya cuando decimos *a* decimos plus de gozar en esta nomenclatura, como lugar el plus de gozar es el lugar de la producción del plus de gozar. Y él dice, en el discurso universitario que está emparentado con el discurso de la ciencia, en este lugar está el estudiante. Eso es lo que dice, no lo vamos a desarrollar hoy, pero en otro momento sí. Lacan llama “el *astudado*”, el astudado es otra palabra que inventa, el estudiante, que es donde se dirige la acción del saber. Los estudiantes no suelen considerar el poder que tienen respecto de estar en ese lugar de explotado por el discurso. Y él dice que el estudiante es el objeto de explotación del discurso universitario. Es objeto de explotación porque le exige..., ¿por qué?

Acá dice Mirtha Benítez que se le pide más, más. No, primero que objeto de explotación siempre comporta una alienación. Entonces, hay como condición del discurso universitario, donde es explotado porque se le exige que se aliene en el discurso del Otro, planteado en términos de representación de los nombres de autor. Entonces se le pide que diga lo que dice *x*. Por lo tanto, nunca va a decir nada propio. El alumno en un examen no se le dice, “a ver, diga lo que usted piensa”. ¿Qué le importa lo que piensa el alumno? Bueno, diga lo que piensa..., tal cosa. Incluso hay cosas completamente estafalarias. En la Facultad de psicología hay exámenes donde se les pregunta, se les dice a los alumnos que hablen del pase, que es una cosa completamente inverosímil. Bueno, no importa. Pero yo no voy a reivindicar mi cuestión..., me parece muy bien que el psicoanálisis esté en la universidad, estoy a favor de la universidad. Pero Lacan dice esto, dice, el alumno es el objeto de explotación en el discurso universitario. Lo que quiere decir que hay una vinculación —que hoy no vamos a desarrollar—

entre el discurso de la ciencia y el discurso universitario, particularmente, en la parte de ciencia objetivada. No hay objetivación independiente de la producción de objetos por la vía de la técnica. Entonces, van a agregar a las referencias la conferencia sobre la técnica de mi amigo Martincito. Sí, mi amigo Martín Heidegger. Extraordinario. La conferencia sobre la técnica, “La pregunta sobre la técnica”, la agregan, al que quiere leer, a *Claridad de todo* y *La obra clara* de Milner.

Bueno, ¿qué dice Lacan ahí? ¿Para qué nos sirve la universidad? Porque nos permite ilustrar el estado en que se encuentra el discurso del amo. Por ejemplo, en este caso sería que, de acuerdo a como vayan las cosas en la universidad, nos va a ilustrar la situación del discurso del amo en términos del desarrollo del capitalismo globalizado. Eso tiene mucho que ver con la cotización de los saberes en el mercado. ¿Qué saberes se cotizan hoy en día? Ustedes si pueden ver el ideal, qué saberes se cotizan respecto a aquel que calcula qué es lo que le va a rendir más en relación a un título profesional, ya más o menos se dan cuenta del estado de las cosas. No es muy complicado. Tiene una posición, obviamente, crítica respecto de la función que cumple el discurso universitario.

Otra pregunta. Le preguntan sobre la revolución y el proletario. Entonces él dice —y esto es una operación fundamental— que el proletario es históricamente el esclavo. Quiere decir, el esclavo antiguo es el proletario moderno. Ahora ya no hay proletario a la manera del proletario de la clase obrera en el incipiente nacimiento de la Revolución Industrial, es decir, del capitalismo. Entonces, va a extender esa referencia al proletario y va a recordar esta operación fundamental, que él ya reitera muchas veces, el esclavo dice, “era”, ¿por qué “era”? Porque encarnaba con el cuerpo el saber. Pero esta es una de las cuestiones centrales: siempre va a ubicar el saber en el lugar del esclavo. Efectivamente, eso va a derivar en la historia en dos discursos, la filosofía y la ciencia, como saber de amo. Ahora, si efectivamente la ciencia como saber de amo, ustedes ven que hay alguna razón en la historia por la cual el saber hacer encarnado en el esclavo va a pasar del lado del amo como ciencia. Esa es la operación. Actualmente, obviamente, el discurso científico es una forma del discurso del amo.

Es más que lo que nos determina, lo que nos domina, y no hay nada que se pueda hacer respecto de tener ese dominio. Quiere decir que hay una dimensión

de los efectos de la ciencia actual que es indomable. Cuando digo la ciencia actual me refiero a lo que resulta de la determinación del capitalismo en su alianza con la ciencia, obviamente, y la técnica. Más que el capitalismo, vamos a hablar del discurso capitalista, en esta alianza de la ciencia con el saber, como la vía actual que fundamenta lo que se puede llamar la explotación del goce (eso merece todavía un tratamiento) a partir de la modernidad.

Entonces, la primera inflexión del discurso capitalista —eso lo dije en la conferencia— va de la mano siempre del discurso científico, de la ciencia moderna. Y la astucia del discurso capitalista en esa alianza con la ciencia es hacer pasar objetos de goce. Que acá figuran otros términos acuñados por Lacan, las letosas. Las letosas son esos pequeños objetos, grandes objetos producidos por la ciencia, y lo van a encontrar en dos términos, letosas y los gadgets. ¿Qué quiere decir? Son objetos artificialmente producidos por la ciencia. ¿Qué quiere decir “artificialmente”? Que no son objetos que están en el mundo, de los cuales la ciencia se ocupa, sino que son producidos como efecto de la ciencia, básicamente y preponderantemente, apoyados en la física y la matemática. Quiero decir que una producción, una articulación literalizada de letras tiene como efecto producir objetos que no existían. No son objetos de los cuales la ciencia se ocupe, sino que es la ciencia quien produce esos objetos. Entonces, la astucia del capitalismo es hacer pasar esos objetos como si fuesen la causa del deseo. Quiero decir, la astucia consiste en hacer pasar objetos de goce, aditivos, que se van sumando, sumando en una infinitud, en una ilimitación, aditivos y adictivos, los trata como objeto del deseo.

Hasta acá estamos en las preguntas, yo no empecé ni a desarrollar la clase, estoy recordando las preguntas. Otra respuesta. Bueno, fíjense qué considera Lacan. Le preguntan por el proletario. Entonces, dice Lacan, “el proletario no es solo aquel que es explotado, sino, decimos, definimos proletario a aquel que ha sido despojado de su función de saber”. Cuanta menos relación existe de cualquier sujeto singular al saber, a su saber, más proletario es. O es proletario aquel que no tiene ningún discurso en el cual hacer lazo social. Es equivalente. Porque se hace lazo social en un discurso poniendo en juego el saber propio de cada uno. Es el fundamento de un análisis. Un tiempo de comprender es un desarrollo de la relación del sujeto al saber hasta un determinado punto.

¿Hasta acá me van siguiendo? Porque si no, no podemos seguir, y yo me voy a ver si prendió el termotanque. Bien. Bueno, muy bien. Entonces, Lacan es más preciso en sus respuestas. Estoy comentándolas todavía, no desarrollé nada. Más preciso en sus respuestas. Dice, vivimos en un mundo donde domina la presencia de lo que denomina no tanto el pensamiento de la ciencia... Y este es otro punto. Tenemos dos, la ciencia rechaza al hombre, no da lugar al hombre. Vamos a hablar de la ciencia actual como la ciencia objetivada. No se puede hablar de la ciencia independiente de la producción de esos objetos, llamados letosas, gadgets, objetos artificialmente producidos. Artificialmente quiere decir que la ciencia no se ocupa de producir ningún objeto que esté frente a nosotros como un objeto natural, etcétera. Entonces, ciencia objetivada quiere decir que no se puede desvincular en su función de la producción de objetos. Lacan dice, esas cositas, esos trastitos, esos trastitos forjados por la ciencia. Trastos, aparatitos.

¿Qué quiere decir que es indomitable? Sería impensable que hoy un analista pueda trabajar prescindiendo del celular. ¿Ustedes consideran que eso es posible? ¿Alguien puede, por más lumpen que sea, prescindir del celular? Alguien puede prescindir del celular, pero sería afianzar su proletariado porque estaría mucho más excluido de cualquier lazo social. Les doy un ejemplo burdo. Entonces tenemos los trastitos, los aparatitos. Con esta condición, esos aparatitos van a compartir el mismo espacio que el hombre, pero los aparatitos excluyen al hombre. Ya vamos a dar el ejemplo que da Lacan, que es el de los astronautas. Excluyen a los que comparten el mismo espacio. Y acuña el término aletosfera, donde habitan estos trastos, estos objetos producidos, en lo que él llama la aletosfera. Es un espacio donde se sitúan estos objetos que no existen como tales, sino como resultado de la formalización literal de la ciencia. Y entonces eso determina una particular relación a la verdad. Obviamente, en el capitalismo, si efectivamente la operación está lograda, esos objetos plus de goce, que funcionan en la astucia del capitalismo como causa del deseo, es necesario que cualquiera crea que coinciden con la verdad. Y Lacan va a decir, no hay ninguna relación a la verdad subjetiva. Después vemos.

Entonces —esto ya lo dije— ciencia proviene etimológicamente de algo que significa “saber”. Entonces, ciencia equivale, en principio, al saber. Vieron que

saber es como verbo, “yo sé”, “tú sabes”, “Mirtha sabe”, “ella sabe”, “nosotros sabemos”, “vosotros sabéis”, “ellos saben”. Verbo. Y después la cuestión sustantivada, donde hablamos del saber. El saber ya es el saber sustantivado. Son las dos versiones que tenemos del saber. Obviamente, en cualquier consideración, vamos a decir así, sobre saber, bueno, saber no es únicamente el saber científico, ciertamente. Entonces vamos a ocuparnos del saber... Bueno, en fin, incluso en la antigüedad podríamos decir el saber hacer era artesanal, podríamos decir. Entonces no todo saber es científico.

Lacan va a ubicar la ciencia como discurso del amo. Incluso la ciencia actual testimonia bastante bien cómo el discurso capitalista, es decir, el discurso del amo actual, adultera el saber. Adultera el saber, quiero decir, lo desnaturaliza. Esto lo vamos a ver. Entonces, la ciencia actual tiene como función adulterar el saber, lo desnaturaliza. Lo desnaturaliza porque el sujeto se va a enajenar por la vía de los objetos en el saber de la ciencia. Quiero decir, enajena su saber, desnaturaliza el saber.

Dice Lacan, en la linda metáfora en la clase “Los surcos de la aletosfera”, dice que el discurso capitalista juega con el cristal de la lengua. Quiero decir, va a explotar algo de la transparencia que proviene de la relación a la lengua. Entonces, el saber nos interesa como formulación científica apoyada básicamente en la física y las matemáticas. Obviamente, en la ciencia, ¿qué importancia tiene todo esto? Que no todo saber es científico, pero en el caso del saber científico —vuelvo a repetir— objetivado, nos interesa saber al servicio de qué la ciencia objetivada, vamos a decir así, al servicio de qué fines ofrece su saber. Cuando digo fines, entra... ¿Quién dijo de la causa por ahí? Mirtha. Gracias. Porque hay un texto prínceps que es “La ciencia y la verdad” donde Lacan habla —yo no puedo hablar de todo— de las cuatro causas de Aristóteles. Entonces, a la ciencia le corresponde la causa final. Quiero decir, la ciencia fundamentalmente es la causa final, tiene fines, vamos a decir así, para transmitir, utilitarios. Utilitarios. ¿Qué quiere decir utilitarista? Que los fines de la producción de esos objetos se circunscriben, fundamentalmente, a objetos de consumo. Utilitario, podríamos decir, si ustedes quieren, rentable. Entonces diversas son las maneras de formular las preguntas que pueden vincular al psicoanálisis con la ciencia.

Una pregunta muy reiterada en trabajos sobre esto es, por ejemplo, ¿es el psicoanálisis una ciencia? ¿Qué dirían ustedes? Acá dice, a la manera histórica, que sí y que no. Es tanto que sí como que no. Bueno, por eso. O, por ejemplo, ¿es el psicoanálisis una ciencia? Es una pregunta. O la otra manera que van a encontrar esta pregunta, ¿hay una teoría lacaniana de la ciencia? Supongamos que tomamos un día que el sujeto dice "sí". Entonces, yo le pregunto, ¿en qué se apoya? Supongamos que hay una teoría lacaniana de la ciencia, ¿en qué se apoya? Entonces, vamos a ver en qué se apoya la teoría lacaniana de la ciencia. Entonces, de haber una teoría lacaniana de la ciencia, es decir, a nuestro sujeto lo encontramos en el día que dice "sí, la hay", supongamos que es así, es una teoría discontinuista. ¿Qué significa discontinuista? Bueno, la apoyatura de la teoría lacaniana de la ciencia es Kojève, Koyré, particularmente, donde la hipótesis fundamental es que hay una ruptura, una discontinuidad entre la ciencia antigua y la ciencia moderna, apoyada en esos dos autores.

Perdóneme, yo estoy tratando de hacer un esfuerzo por argumentarles todo esto. Léanlo si quieren, es un poquito más complejo que esto, más extenso. ¿Qué dice Kojève? Kojève dice que existe una discontinuidad entre la episteme antigua (episteme, si ustedes quieren, lo pueden tomar como sinónimo de ciencia por el momento), entre el mundo antiguo y el universo moderno. No digo mundo moderno, sino el universo moderno. De ahí el texto de Koyré.

¿Y la discontinuidad de dónde proviene? No. Perdón, empiezo como mi síntoma del pasado ¿Qué dice Kojève? Por eso ven que cuando vamos a argumentar, lamentablemente, necesitamos tomarnos un tiempo a ver qué dicen los autores porque es donde se apoya Lacan. Dice que esa ruptura proviene del cristianismo. Esto es lo que dice, que esa ruptura proviene del cristianismo. Vamos a ver en qué términos del cristianismo. No está Cecilia Preneste que el año pasado trabajó lo del Moisés..., que tiene mucho que ver con esto, el monoteísmo. Cuando en algún momento publiquemos todas esas reuniones, van a poder leer lo de Cecilia. Por eso Lacan le da mucha importancia. Entonces, eso es lo que dice Kojève. ¿Qué dice Koyré? Va a tomar lo de Kojève, la discontinuidad entre la epistemología y la ciencia moderna. La ciencia moderna para Koyré es, fundamentalmente, Galileo. Hay una obra de teatro de Brecht, *La vida de Galileo*, donde se puede ver todos los avatares subjetivos de Galileo en relación a la

ciencia, pero eso es un condimento. Bueno, ¿y qué dice Koyré? Que el paradigma de la ciencia moderna es la físico-matemática.

Y ahora la hipótesis de Lacan, apoyado en Kojève y Koyré. Lacan dice que los teoremas de Koyré son un caso particular de los teoremas de Kojève. Y releva mucho la cuestión de la ciencia moderna, se constituye a través del cristianismo, en la medida que la aparición del cristianismo le permite distinguir la ciencia moderna del mundo antiguo. Y dado que la distinción entre el cristianismo y el mundo antiguo surge del judaísmo —y esto lo desarrolla muy bien Milner—, la ciencia moderna se constituye a través de los elementos judíos del cristianismo.

¿Por qué? ¿Alguien conocía esto? Bueno, esta es la hipótesis de Lacan de la ciencia —válgame Dios, mal sintetizada, y merece un desarrollo—. Quiero decir, es como si Lacan dijera, la ciencia moderna resultaría inconcebible sin el Dios de los judíos. Monoteísmo. Entonces, el monoteísmo —ustedes no lo advierten, eso es el apartado “Ciencia y religión”, que no lo vamos a tocar hoy— va a instaurar un mundo ordenado en función de un centro que abre la vía de una concepción unitaria del universo. La concepción unitaria del universo es lo que, vamos a llamar, la pretensión universal de la ciencia, que surge apoyada en los elementos judíos del cristianismo, a partir del monoteísmo. Entonces, la ciencia siempre tiene esa tendencia universal, es para todos, para todos.

Entonces, ¿qué tenemos? Una ruptura epistemológica entre la ciencia moderna, para distinguirla de la episteme antigua, en principio, tiene esa base del monoteísmo, correlato de la sustracción al esclavo de su saber, para transformarlo en saber de la ciencia como saber de amo. De ahí, recién ahora llegamos a la afirmación en la hipótesis de Lacan sobre la ciencia de que el sujeto del psicoanálisis es el sujeto forcluido de la ciencia. No es el sujeto de la ciencia, es el sujeto rechazado, forcluido de la ciencia. Es lo mismo que decir que cualquier contaminación que perturba la objetividad científica es el terreno del cual se ocupa el psicoanálisis. Podríamos decir que el sujeto es una contaminación. O lo mismo que decir, el sujeto, la división del sujeto, es la forma no pura, contaminada de un sujeto, que no es uno. Válgame Dios, muy, muy, muy sintéticamente. ¿Hasta acá me van siguiendo?

El punto de partida —ahora viene el punto de partida del cual podemos partir para avanzar en la argumentación de que el sujeto del análisis es el sujeto de la ciencia — es la consideración del cogito cartesiano. ¿Cómo se define el cogito cartesiano? De muchas maneras. Nos vamos a apoyar particularmente en la meditación primera y segunda. ¿Cuál es la meditación primera de Descartes? La meditación, el argumento. Entonces eso es otra referencia, vayan a las meditaciones cartesianas, la uno y la dos. Pero yo se las voy a adelantar un poco. Yo en realidad hago el trabajo del esclavo. Sí. Sí. Sí. Yo soy el esclavo. Bueno, ¿qué va a ser? No se puede pedir todo en la vida. Amo no quiero ser, así que está bien, dentro de todo, está bien.

Entonces punto de partida, la convalidación del cogito cartesiano, particularmente, meditación 1 y 2. Quiero decir, cuando digo cogito cartesiano quiero decir fundamental, por qué en ese cogito hay un rechazo de todo saber. La operación cartesiana, por lo menos de lo que se puede deducir de la lectura de Lacan del cogito, implica una separación radical entre el sujeto y el saber. La primera meditación de Descartes, advirtiéndole que quizás ustedes no la tienen presente, ni en el bolsillo todos los días. No sale en Clarín. La primera meditación de Descartes, titulada, ¿cómo se titula? La primera meditación se titula, es extraordinario porque yo estuve con Descartes anoche, estuvimos re amigos, muy, muy amigable la lectura de Descartes, se titula “De las cosas que se pueden poner en duda” A ver si en la versión... No importa. Y plantea que es necesario, para sostener su posición acerca de lo que podemos llamar la duda hiperbólica, la necesidad de la duda lleva como condición necesaria cuestionar todo lo que creemos saber, si no, no se puede mantener la duda.

Algunos argumentos de la primera meditación. Los sentidos engañan, debemos desconfiar de los sentidos. Muchas de nuestras certezas se basan en los sentidos. Debemos dudar de ellos. Acá viene el famoso Dios engañador. ¿Ustedes escucharon hablar del Dios engañador de Descartes? Más o menos coincide con esto. Se puede plantear de forma más precisa. Descartes dice, es posible que, si a Dios lo identificamos con un espíritu malvado, nos engañe. Con lo cual, si Dios nos engaña, estamos cagados. Estamos fritos. Si Dios nos engaña. Pero si Dios nos engaña, ¿qué quiere decir?, ¿a qué lleva esto? Que cualquier cosa material creada por el Señor puede ser un espejismo, quiere

decir, corresponderse con una falsedad. Tiene mucha relación con la verdad. Entonces, Dice, es posible que hayamos sido creados por un Dios que nos obliga a engañarnos.

Entonces, la consecuencia primera de la meditación primera supone que el método cartesiano se propone producir el sujeto de la certeza a partir de cuestionar todos los saberes admitidos. ¿Qué es lo único cierto? Sí, la certeza es: dudo. Se podría plantear en el lugar del pienso, dudo, luego existo. Entonces, el método cartesiano se propone producir el sujeto de la certeza a partir de cuestionar todos los saberes admitidos. Quiero decir que si nosotros encontramos en cierto tipo de psicosis un sujeto de la certeza es contracartesiano. No importa, eso lo vamos a ver después clínicamente o lo que fuese. Por eso, en la presentación de casos se habla de qué relación puede mantener el discurso de algún sujeto con el sujeto cartesiano. No importa esto. Entonces, esa prueba de la duda conduce a cuestionar todo pensamiento o supone el rechazo de todo saber adquirido con anterioridad a aquello frente a lo que el científico o el sujeto pretende considerar.

Descartes va a hacer una operación de vaciado del sujeto. Es un sujeto vacío. Así se lo considera: un sujeto vacío. ¿Qué quiere decir vacío? Vacío de todo saber. Un sujeto que comporte un rechazo de todo saber. ¿Cómo retorna ese sujeto? Entonces, es una cuestión paradójica. Es un sujeto vacío donde se rechaza todo saber y retorna en términos de ser, soy. De ahí viene “dudo, luego soy”. De allí se funda el “yo soy”, que tiene mucho que ver con el capitalismo (ya lo vamos a ver, vamos paso por paso), que Lacan va a transformar en “yogoso”. ¿Qué dice Lacan del “yogoso”? Inventa ese término. ¿Qué vinculación tiene el “yo soy” con el goce? Entonces —esto es muy importante— ese rechazo es saber retorna bajo la forma del soy; ese es el sujeto de la ciencia. Vacío, rechazo del saber, forclusión, si ustedes quieren, de todo saber. Y ese es el lugar al que va el psicoanálisis.

Entonces, el sujeto vacío del cogito es el sujeto de la ciencia. Quiero decir, si nosotros lo queremos personificar, el científico, el sabio, para operar como tal, es decir, como científico —eso forma parte del método científico—, paga el precio de esa pureza, en el sentido que debe dejar de lado cualquier impureza subjetiva. ¿A qué se entrega el científico? A los significantes literales de la ciencia en la

forma más ascética posible. ¿Por qué? Porque cualquier cuestión subjetiva va a poner en cuestión esa relación a la verdad de la ciencia, que necesita ser completamente objetivada. Entonces, esa impureza subjetiva, que no puede jugar en relación al..., el sabio se entrega al significante literal matemático para producir el saber, un saber, que es lo que podemos llamar la certeza de la ciencia. Después está cómo valida la ciencia su certeza. Este es otro punto, pero ya nos excede lo de hoy.

Entonces a esa posición subjetiva, ¿cuál? La del sujeto vaciado de todo saber, entregado a la literalidad de la ciencia, Lacan la denomina sujeto de la ciencia, correlativo a ese modo particular de saber que es el saber científico. Muy bien. Ese saber que rechaza el sujeto lo llamamos ciencia moderna. Esa forclusión del sujeto. Entonces, la ciencia hace de esa forclusión su poder. Es muy importante. No quiero embrollarlo con cuestiones. Cuando veamos cuestiones del capitalismo, los efectos, vamos a seguir hablando de esta cuestión. Entonces, quiero decir, se trata de mantener alejado el saber de cualquier irrupción, de cualquier impureza, de cualquier contaminación subjetiva, quiere decir, singular. Entonces, ese nuevo sujeto inaugurado por el cogito cartesiano se pretende universal. Esto es una cosa muy importante. Quiere decir, en términos de un “para todos”. Un sujeto separado de todo rasgo particular. El sujeto, tratándose de la ciencia, no puede tener ni nombre, ni sexo, ni religión, ni nacionalidad. Eso se ve muy bien, los efectos del avance del discurso de la ciencia y la globalización, donde se va a tender a que desaparezca la nacionalidad. Esa es toda una cuestión que nosotros la vamos a ver relevada como síntoma social. Porque la nacionalidad introduce una particularidad que no es universal. Entonces, ustedes ya pueden intuir que la globalización, la globalización como universal, tiende a hacer desaparecer los límites que en relación a distintos tipos de goce, de cultura, de etcétera...

Ese sujeto rechazado, forcluido por la ciencia encuentra su lugar en el psicoanálisis a partir de Freud, ¿cómo? Como sujeto del inconsciente. Por ejemplo, el sujeto del inconsciente es para todos, todos tienen un inconsciente, se puede decir. Pero no hay un “para todos” respecto de la particularidad de la relación al deseo y al goce. Quiero decir, sujeto del inconsciente tiene una dimensión del “para todos”, pero la relación al deseo y al goce no es la misma. ,

Cuando digo relación al deseo y al goce es el sujeto como ser hablante, es una contaminación, el sujeto dividido es una contaminación. Cuando se dice que el capitalismo rechaza la castración, las cosas del amor, son contaminaciones, de las cuales se ocupa el psicoanálisis. Quiero decir, cuando decimos goce y la particularidad del goce es la particularidad de cómo cada uno está determinado por la relación al lenguaje y, vamos a decir así, a la pulsión.

¿Hasta acá me siguen? Esto es medio un introito. Bueno, en este capítulo 11, nuestros “Surcos de la aletosfera”, Lacan va a relevar, a partir de la observación sobre los objetos producidos por la ciencia, una serie de cuestiones. Entonces, la ciencia, digamos, objetivada va a objetivar algo que va a parecer frente a nuestros ojos, todo objeto producido por la ciencia. Quiero decir, va a producir objetos que vamos a tener frente a nuestros ojos. Frente a nuestros ojos es una cosa muy importante respecto de la causa porque esa nomenclatura, el objeto como plus de goce siempre va a estar frente a nuestros ojos, es algo que se nos presenta de esa manera. Y lo que se entiende como objeto causa, la causa, es una causa vacía de cualquier objeto, la tenemos por detrás, es decir, somos ciegos respecto de la causa, solo podemos percibir efecto en relación a cierto movimiento del sujeto. Quiero decir que la ciencia produce objetos frente a nuestros ojos, quiere decir que no están ahí previamente. Son objetos, por decir así, implantados, resultado de una operación llamada científica. Operación científica significa que son objetos producidos como resultado de una operación literal, físico matemática. Es lo mismo que decir que la ciencia añade objeto a lo que llamamos nuestra realidad, a lo real, artificialmente construido. Lacan incluso acuña un término en esa clase que es el “*Opercibir*”, donde la verdad formalizada de la ciencia condensa, operar, operación de la ciencia, con los objetos frente a nuestros ojos con la percepción.

Bueno, cuestión, ¿cómo nos vinculamos con esas producciones que Lacan llama letosas, gadgets, objetos artificialmente producidos por la ciencia —que hacen las veces de plus de gozar como si fueran la causa del deseo que tenemos por delante—? Entonces, nos vinculamos con esos objetos llamados letosas, profusión de objetos, producidos como para que aparezcan como causa del deseo... Eso es propio del gobierno de la ciencia. ¿Cuál es el ejemplo que da Lacan ahí en esa reunión? El de los astronautas. ¿De qué año fueron los

astronautas? ¿69? ¿Cuándo fue? Bueno, yo lamento porque acá hay mucha gente joven. Imagínense lo que fue eso. Nosotros estábamos frente al televisor —yo lo viví—, frente a la pantalla mirando el movimiento de los astronautas en la Luna. Sí, fue una cuestión. Ese es el ejemplo que da Lacan. Bastante cercano, debe haber sido muy contemporáneo de este seminario. Entonces, Lacan se pregunta, no se pregunta, se puede deducir, ¿cómo estaban vinculados estos cosmonautas, estos astronautas a la Tierra? Ahí Lacan hace todo un comentario. Bueno, de hecho, estaban vinculados a la Tierra, donde no mediaba percepción alguna. Estaban vinculados a la Tierra por ondas producidas por la alimentación de unas máquinas calculadoras. Por ejemplo, lo que permitiría ir indicándole sin que ellos puedan percibir en ese terreno lunar, que les permitía saber dónde estaban, qué podían hacer, qué no podían hacer. Entonces, ustedes ven que esa aletosfera es una cuestión. Incluso, ¿cómo se vinculaban con la Tierra? Solo se entrecruzaban algunas palabras, no había mucha información. Lacan releva esa participación de la voz humana, que era lo que vinculaba a los astronautas a la Tierra, pese a que no podían percibir las ondas de esa aletosfera que poblaban el universo y producidas por la ciencia. Entonces dice que esa voz les permitía —lo van a leer en el seminario— aguantar el perineo. ¿Qué es aguantar el perineo? ¿Lo leyeron ustedes? ¿Qué es aguantar el perineo? Entonces, este momento de silencio es para dejarlos en falta. No. Aguantar el perineo es algo así, podría ser equivalente a cómo podían sostener una moral en esas condiciones. Algo así. Muy bien. Es la relación a ese objeto, ¿cuál? Voz, que les recuerda que son hombres. Vamos a aquella definición: la ciencia no da lugar al hombre. Es un buen ejemplo en relación a lo que les recuerda que son hombres porque en esa aletósfera. Nada indica que lo son. Es la relación a ese objeto voz, que tiene mucho que ver con la invocación. Después vamos a ver cómo funciona eso en el análisis. Entonces, ¿me van siguiendo? Ese ejemplo está en esa clase, lo pueden leer.

Entonces, la ciencia produce, ¿qué objeto? El objeto onda. Y encuentra el modo de vincular ese objeto gracias a la voz, vamos a decir así, gracias a la voz humana. ¿No hay una obra de teatro de la voz humana?, ¿cómo era? La obra de Cocteau *La voz humana*, Lacan la menciona. Esa voz es lo que permite ocultar el engaño que supone. El engaño, quiero decir, el hecho de que pueda

mantener la idea que todavía son humanos. No es mala la figura. Y es la voz humana lo que los mantuvo —estuvieron, no sé, no me acuerdo cuántos, un montón—, moralmente útiles, aguantar el perineo. Bueno, muy sintéticamente. Así figura ahí “aguantar el perineo”. ¿Qué sería? Moralmente útiles en el sentido de sostenerles el culo, sería más o menos, algo así, está mal, está mal dicho. Porque no es una cosa que se permita traducir directamente, como sostenerlos en su moral, que se mantengan ahí tanto tiempo. Entonces, la ciencia produce su objeto que... Perdón, no está bien, no me gusta la traducción. Habría que ver cómo figura en francés y cómo se puede traducir mejor. Entonces, la ciencia produce el objeto onda y encuentra el modo de unir al sujeto con ese objeto voz. Es a la voz, ahora decimos, humana, lo que oculta el engaño de que, por fuera de eso, no hay nada humano en la cuestión, ni ninguna cosa que se pudieran guiar en términos de la percepción.

Entonces, para ir concluyendo, el psicoanálisis procede como el reverso del discurso del amo, es decir, el discurso de la ciencia. Quiero decir, el reverso de ese exceso de producción de objetos, tales como lo que venimos describiendo. Obviamente, es su reverso siempre dentro de las determinaciones que la ciencia produce. Y se va a ocupar más bien de la pulsión que de otra cosa.

Entonces, el psicoanálisis se enfrenta con el vacío del sujeto forcluido de la ciencia, el exceso de objetos que esta misma produce. El psicoanálisis no procede conectando el micrófono con la voz en una pantalla y acá va toda la cuestión virtual, ya vamos a hablar de eso. De allí la necesidad en algún momento de la presencia del cuerpo del analista. Sencillamente, a esto lo vamos a seguir, es una cosa preliminar, el sujeto vacío de la ciencia es la condición o tiene como condición que ese sujeto vacío de la ciencia guarda silencio, quiero decir, prescinde completamente de hablar, no es necesario que hable el científico, ni el universitario tampoco en algún sentido, en otro sentido. Cuando en un análisis se trata justamente del reverso, que hable “libremente”. Una experiencia que da lugar a eso. Entonces quiero decir que hay un intercambio que pasa por el hablar.

Dejo acá. Más o menos, ese es el panorama más general, porque me cansé, el panorama más general de la cuestión. Obviamente toca cuestiones que

aparecen en esas reuniones. ¿Fueron siguiendo? Bueno, y ahora podemos conversar un poco si quieren.

Sebastián Bartel: Yo me quedé pensando en la cuestión de la relación de Freud con la ciencia y lo que comentabas recién respecto a la transformación del discurso de la ciencia en el caso de que en la época de Freud, si vamos a pensar que es el mismo discurso de la ciencia de la época de Freud que la época de Lacan.

Gabriel Levy: Sí, se lo considera un científicismo, digamos.

Sebastián Bartel: De la misma manera que a veces planteamos que el capitalismo de la época victoriana no es el mismo capitalismo de la época moderna. Y lo otro que me acordaba era del texto de *El porvenir de una ilusión* que ahí es donde la ilusión de Freud es que en algún momento el discurso de la ciencia pueda tirar por tierra el discurso religioso. Ahí hay una vinculación respecto a cuál era la relación de Freud con la ciencia como ideal.

Gabriel Levy: Claro. Sí, por eso les digo que eso lo van a encontrar bien en Milner, que dice que para Freud la ciencia era un ideal y para Lacan es todo lo contrario, de ninguna manera, era lo opuesto a considerar la ciencia como un ideal. Pero bueno, en general, los textos de Freud que se vinculan más con esta cuestión del sujeto cartesiano son la decisión del yo —después podemos hacer un trabajo sobre cómo se vincula el texto de la decisión del yo con el sujeto cartesiano— y el texto sobre la negación. Quiero decir, el modelo de Freud, ¿cuál era? Fundamentalmente, (inaudible), que es un autor muy caro, digamos, a las cuestiones de Freud, pero siempre se trata de Freud, Lacan, cómo se inscriben entre las ciencias, si ustedes quieren, es la parte del campo epistemológico del psicoanálisis. Episteme clínica y política; ese es el campo que se corresponde con la episteme. Bueno, ya con Lacan hay una radicalización de ese campo epistemológico a partir, fundamentalmente, no lo vamos a demostrar, lo menciono nada más, del inconsciente estructurado como un lenguaje. Ahora, Lacan de alguna manera va a, cómo decirlo, entrar en relación a los saberes formalizados, porque los discursos mismos son un sistema de escritura matematizado, donde va a ocuparse de cuestiones que vinculan la lógica con esas escrituras, con esa literalización. Todo eso lo van a encontrar bien en

Miller. Hay que ir viendo la cuestión. Bueno, después está qué relación mantiene todo esto con la verdad. Lo vimos más por el lado del saber, pero están las relaciones de la ciencia con la verdad, de ahí viene lo de “La ciencia y la verdad”. Después está la cuestión de la experiencia, que la ciencia moderna prescinde de la observación directa, experimentación y formalización. Todo eso se puede ir desarrollando. Quiero decir, hay un predominio de la razón sobre la experiencia. Quiero decir, se sustituye lo que podríamos llamar la realidad empírica, no va a operar sobre objetos previos, y va a sustituir eso por modelo físico-matemáticos, ¿no? Y toda experiencia científica se apoya en ese modelo. Se puede decir, la figura es el laboratorio, pero el laboratorio en sentido de los efectos de esa articulación físico-matemática. Bueno, hay muchas cosas más, hay que estudiarlo, incluso, disciplina por disciplina, cómo avanzó la medicina, muchas cosas. Bueno, quiero decir que la ciencia moderna, su naturaleza, es matemática.

María del Rosario Ramírez: Pensaba que en épocas de Freud la cuestión de la ciencia estaba, y para Freud esto también contaba, el dominio de la Ilustración, o sea, la razón, más que nada de la filosofía, qué sé yo, Kant, todos de esos. Y Freud era un hombre de la Ilustración, admiraba eso, la dimensión así de la razón. Me parece que hay un cambio después de Freud, más que nada, por las guerras. Bueno, se conoce la cuestión de que empieza a haber una decepción respecto de la razón, porque la razón no nos hizo mejores, nos hizo peores, es decir, pasaron las dos guerras. Y después de las dos guerras, que cae digamos esa relación a la Ilustración, hay un empuje, un nuevo empuje de la ciencia, más que nada. Bueno, vos mencionabas el texto de Heidegger de la técnica. Me parece que es lo de la técnica respecto del capitalismo, postguerras es un punto al menos, porque ahí es donde lo que se desarrolla de manera frenética es todos los aparatos, entre los cuales se incluye el viaje de los hombres por el espacio, digamos. Bueno, y actualmente toda la proliferación —no voy a decir la locura porque sería un comentario de otra generación, se notaría eso, pero bueno—, es un frenesí respecto de los objetos de la técnica y, bueno, todas estas cosas que utilizamos todos porque la verdad que la adicción a los celulares, a las pantallas y todo eso, bueno, pero por lo menos los jóvenes lo saben hacer. Pensaba eso por la pregunta que había hecho Sebastián, que me parece que hay como una

diferencia entre el capitalismo y la ciencia en épocas de Freud y lo que es el corte o la bomba, digamos, traumatizante que fueron las guerras y un capitalismo feroz en todos los sentidos, que aparece después.

Gabriel Levy: Sí, hay cosas de Freud que se mantienen que, vuelvo a decir, particularmente, la división del sujeto, eso merece una reunión aparte. En esta clase de “Los surcos de la aletosfera” Lacan va a empezar a considerar cuál es el real, porque muchos trabajos sobre la ciencia y de psicoanálisis se plantean en términos de que son reales diferentes. Entonces empieza a hablar del hombre, la mujer, que en realidad la mujer sería el significante que va a encarnar la causa del deseo, van a hablar de... Entonces en esa cuestión de la relación hombre y mujer, que va a ir a parar a la fórmula de la sexuación, y por la vía del goce, empieza la infatuación del amo es pensar que domina a la mujer. No sé, les leo. Va a parar ese lugar, que es muy importante esta cuestión. Pero no quería tomarlo porque ya nos vamos a otra cuestión. Por ejemplo, dice en este contexto, “la imagen más antigua de la infatuación del amo, escríbanlo como quieran, es que el hombre se imagina que forma la mujer”. Entonces, por el lado de la cuestión femenina, digamos, que va a ir este real de la no relación sexual, que forma la mujer. No es muy difícil que si alguien le dice “yo te hice mujer”, dice, bueno, usted es un amo antiguo, modernícese. Qué sé yo, ¿no? En el sentido de cosa más absurda. Y que la relación de la castración va a venir siempre por el lado de la mujer, digamos, en el horizonte de la causa del deseo.

Ana Santillán: Yo pensaba que en esto que vos ibas comentando de la inteligencia artificial sería como uno de los ejemplos de rechazo de la subjetividad. Y la tendencia cada vez mayor en la producción de objetos por parte de la ciencia que, además, es un discurso que rechaza las cosas del hombre, lo subjetivo, entonces pensaba que la inteligencia artificial, reúne estas dos características, es un objeto producto de la ciencia, que rechaza completamente al hombre...lo convierte en objeto de consumo...

Gabriel Levy: Por eso el ejemplo de la voz, porque el hombre no entra. ¿Cómo entra? Por el lado de la voz, que es lo que le permite como humano sostenerse en la aletosfera, esa sería la idea.

Ana Santillán: Y entonces pensaba que, en el ejemplo del desarrollo de las inteligencias artificiales, que la pregunta que está en el centro es cuánto va a reemplazar al hombre, si en su desarrollo tan expansivo va a ser posible la conservación de lo subjetivo. Entonces leía un reportaje que le hacían a Leila Guerrero, que es una cronista, periodista, una gran escritora y decía que creía que tal vez, esa era su esperanza, que esa creatividad, que tienen los escritores y que hace la diferencia un escrito hecho por la IA con un tenor informativo, plano contra la profundidad y singularidad es lo que quizás permitiera que no se pueda reemplazar a la escritura humana...

Gabriel Levy: Pero son cosas más sencillas. Nosotros vamos a tomar una clase específicamente sobre la inteligencia artificial, yo estoy viendo algunas cosas, pero se puede decir de modo muy muy intuitivo, que la inteligencia artificial lo que pretende como ideal es eliminar al hombre en el sentido de lo humano. Porque se puede, qué sé yo, por medio de la inteligencia artificial, producir un hombre, una mujer que repitan, que hablen, etcétera, pero ninguno puede interrogarse acerca del enigma del sexo en relación al goce con otro cuerpo. Entonces, por eso no es tan fácil tampoco fundamental por qué el real del psicoanálisis está planteado en términos de la no relación sexual, de la existencia como no relación; ese es un punto de llegada. Quiero decir que el sabio, al científico para ofrecerse... Bueno, después está la cuestión de los fines éticos, cómo el científico se ofrece a la ciencia, qué le importa la ciencia y el enigma sobre el sexo del científico. Eso es subjetivo. Bueno, como tantas otras cuestiones. Bien, porque siempre la última pregunta es, está bien, muy lindo el psicoanálisis, ¿pero cuál es la conveniencia de que el sujeto se encuentre con su división, con la castración, separar en función de vaciar la causa del objeto del fantasma?, ¿cuál es la conveniencia? Si podemos seguir así. Bueno, ahí vamos, ahí vamos a responder ese tipo de cosas. Porque, si no, no tiene ningún sentido la función que puede tener el análisis como reverso del discurso del amo. ¿Y por qué somos tan defensores y reivindicamos el psicoanálisis?

María del Rosario Ramírez: Una gran experiencia pasar por el análisis.

Gabriel Levy: Es una gran experiencia, estoy de acuerdo, pero yo creo que es necesario argumentar bien cómo se llega a eso.

Ana Santillán: la pregunta siempre que está en el centro, cuando se pregunta acerca de la inteligencia artificial, vuelvo a eso, es si va a quedar algo de lo humano ...

Gabriel Levy: Sí, pero también Lacan dice que el psicoanálisis puede llegar al punto de ser un síntoma olvidado. ¿No seremos todos nosotros este creados por la inteligencia artificial?

Sergio Nervi: Gabriel, quería decir algo en relación a lo que planteaste que la ciencia no le deja ningún lugar al hombre.

Gabriel Levy: Según mi opinión, ese es enunciado es la guía de todo lo que hablé.

Sergio Nervi: Me acordaba de un ejemplo, vos lo planteaste y lo desarrollaste, entiendo, en relación al saber y la ciencia, pero hay una cuestión también en relación a la diferencia en la economía. Leí un libro que vos recomendaste de Milner, que se llama *El salario del ideal*. En ese libro hay una nota que hace un comentario de Hannah Arendt sobre Proust. Es un libro que habla de la renta, de cómo era la renta a principio del siglo pasado, es decir, la época de Freud, los terratenientes, y cómo esa renta, que es un excedente de dinero, tenía lugar, se incorporaba a la vida social, a la vida de las personas y cómo cambió con el paso del tiempo, de las guerras, en el siglo XX. Entonces del ejemplo, que en esa época parece ser que los padres de Proust tenían una buena posición, eran médicos, y le había permitido a Proust, digamos, era algo común en la comunidad judía en esa época que las personas que eran terratenientes o tenían una renta, como era este ejemplo, era muy bien visto que tuvieran un hijo que fuera un sabio o un artista. Con lo cual iban a dispensar todo eso que era una acumulación. Entonces, Milner en ese libro habla también de cómo hoy eso se ha incorporado, ese excedente, a la vida cotidiana, que prácticamente hoy en día no llegaría ni para llegar a fin de mes y cómo eso ha quedado excluido de esa posibilidad, de esa elección de ese sujeto, y que eso tenía un lugar en la sociedad y reconocido. Me parece que es un ejemplo. el desarrollo del capitalismo, el asalariado va más allá del proletariado industrial. Y eso se está degradando cada vez más en función de cómo se cotiza en el mercado del saber. Si es efectivamente alguien que se ocupa del saber tecnológico, se va a cotizar

más. Pero siempre como asalariado, como objetos de explotación. Es muy interesante ese libro.

Sebastián Bartel: Gabriel, me acordé de algo, creo que en *El seminario 10* Lacan se refiere a las letosas como objetos tapón.

Gabriel Levy: Claro, bueno, eso ya es agregar algo más a esta primera base, claro. Se le llama objeto tapón. Tapón respecto a la función del engaño que comporta al respecto del deseo.

Sebastián Bartel: Y después en el *Zoom* Nancy Ciruolo dice, si es en “La ciencia y la verdad” que Lacan plantea la pregunta por qué no hablan los planetas. Pienso en esto de la voz como lo que nos hace humanos. Y Carolina Costas le dice que es en la clase XIX de *El seminario 2*.

Mirtha Benítez: Un comentario respecto de la inteligencia artificial. No sé si ustedes escucharon, ahora se escucha que algunos, algunas personas le consultan a la inteligencia artificial cuestiones de la vida cotidiana. Hablan con la inteligencia artificial y piden consejos, le plantean un problema, le plantean problemas de su vida y a ver qué resolución les da la inteligencia. Lo vengo escuchando en varias personas, no analizantes, sino en la vida cotidiana. Pero lo que les empieza a suceder es que, bueno, una de las personas decía que no hay un tratamiento para la angustia. Una persona que no se analiza, pero decía, “no, porque la angustia no se te va igual”. Pero que la práctica es una práctica habitual, parece, entre muchas personas, esa consulta a la inteligencia artificial, que además parece que va conociendo las preguntas de la persona. Entonces empieza a hablarle a esa persona, según el rasgo. Bueno, interesante. A mí me parece que lo de la angustia, esto que dice esta persona, yo creo que es la diferencia respecto del análisis. Digo, si hay algo que el análisis puede ofrecer, no sé, es el tratamiento de la angustia.

Gabriel Levy: Sí, son cuestiones que hay que tratarlas con cuidado, porque que la angustia sea la objeción a la cuestión no humana, digamos, es el hecho de que no hay posibilidad de anticiparse, de reconocerla particularmente. Eso es una cosa. Y después, de reconocerla particularmente. Bueno, había otra cosa, pero dejémoslo ahí.

María Emilia Pozo: Hola. ¿Qué tal? Buen día. No, un poco en tándem con esto que estaban hablando, yo me quedé pensando en algo que dijiste hoy, Gabriel, “la ciencia no deja lugar al hombre”. Vos lo tomaste en relación a la subjetividad del científico que queda excluido en ese punto, pero yo también pensaba, en relación a la inteligencia artificial, que hay una cuestión vinculada al anonimato en la producción de ese saber de la inteligencia artificial, digo, ¿quién produce eso a lo que un sujeto accede a través de la inteligencia artificial? Antes estaba el científico, ¿no? Y se le reconocía un logro, hay premios para los científicos que han descubierto cosas, que han trabajado. Hoy esa producción de algún saber está además enmarcada en un anonimato porque ¿quién es la inteligencia artificial? Me preguntaba un poco eso en función de esto que vos...

Gabriel Levy: No, lo interesante es que la inteligencia artificial incluye la producción de un objeto artificialmente humano. Es el objeto de los objetos porque es un objeto que va a intentar reproducir un objeto humano,

María Emilia Pozo: Está el reemplazo de lo humano por la inteligencia artificial, pero también la pregunta que yo me hago —quizás sé que hay que reformularla— es si no hay una manera en la que el ser humano quede alienado a la inteligencia artificial, es decir, que comience a funcionar como funciona la inteligencia artificial. No que reemplace la inteligencia artificial al humano, sino que el humano empiece a considerar, por ejemplo, la función del lenguaje como programación o como mero instrumento de comunicación. Bueno, exactamente, digo, son los efectos de alguna manera de —me parece a mí— alienarse a la lógica del funcionamiento de un algoritmo que es matemático y que se distancia de la del lenguaje como lo pensamos los psicoanalistas. Pensaba en estas cuestiones, anoté alguna cosa acá, pero no me acuerdo algo más. Por el momento, eso.

Gabriel Levy: Eso hay que estudiarlo. La inteligencia artificial respecto de imaginar un diálogo con alguien que se presente como un objeto producido artificialmente humano, una condición, hay una condición muy importante, que el sujeto nunca va a poder recibir su propio mensaje de forma invertida. ¿Por qué? Porque el otro le va a responder algo. Porque, si efectivamente, no le responde, supongamos que le responda lo mismo que el sujeto dice. Que como

es decir recibes tu mensaje por mi invertido, no tiene sentido que funcione como inteligencia artificial. Pero hay que estudiarlo al asunto.

María del Rosario Ramírez: Y bueno, aparecen artículos en donde dicen que con el tiempo pueden llegar a responder porque es cada vez más complejo lo que pueden elaborar adentro como máquinas.

Gabriel Levy: Pero en última instancia el ideal sería eliminar cualquier síntoma. El ideal siempre es eliminar lo humano. O sea, ¿qué sería eliminar lo humano? El mayor deseo sería eliminar lo humano como deseo; ese es el deseo. Eso lo decía mucho Pommier, tenía razón, que el deseo mayor es eliminar el deseo como tal. Pero habría que leer un poquito más sobre inteligencia artificial. A mí me gustaría una, algún robot que me arregle el termotanque.

Gabriel Repetto: Hola, buen día. Distinguías entre los objetos que están frente a nuestros ojos, objetos producidos por la ciencia, que nos seducen, y el objeto causa que está por detrás y respecto del cual estamos ciegos. Me volvía a la idea de esto de recordar la importancia que tuvieron en la modernidad las exposiciones universales, para todos. En el sentido de esa gran vidriera para mostrar las novedades espectaculares de la ciencia, de fines del siglo XIX y comienzos del XX, y lo que hoy se habla como la sociedad del espectáculo en el sentido de que todos devienen un objeto, una mercancía que nos entretiene en algún sentido. Otra cuestión que también me interesaba, esto que se planteó respecto del frenesí, el empuje del consumo, la compulsión, que es como ese ideal. Y como eso, por ejemplo, se plantea con el “llame ya”, la inmediatez, no deja lugar para ni la duda ni para el pensar. Sí, estas cuestiones del cogito cartesiano. O sea, mejor si no pensamos y si no dudamos para obviamente ir derecho en esa ceguera de lo que tenemos el frente. Hay algo que tenemos por delante, pero sin embargo hay una ceguera respecto de los efectos que eso tiene. Bueno, simplemente resonancias de lo que fuiste presentando.

Paola Preve: Bueno, Gabriel, muchas cosas, la verdad que es un tema que me interesa mucho, la cuestión de la ciencia. No, también me había quedado pensando en la cuestión del anonimato. Esto que vos decías de que la forclusión del sujeto, por parte de la ciencia, también explica en qué sentido el psicoanálisis no es una ciencia. Más bien está esta relación del reverso. Y me parece que, no

sé, me quedaba la pregunta de la diferencia entre la ciencia y la formalización, porque a Lacan le interesó mucho tanto estudiar las cuestiones de la ciencia como ese esfuerzo por la formalización en el análisis, que probablemente no lo constituye como ciencia en el sentido de lo que el mismo Freud llamaba la ciencia oficial. Me parece que ahí se deducía de lo que vos decías en qué sentido el psicoanálisis no es una ciencia, porque para la ciencia no está la política del síntoma, por ejemplo.

Gabriel Levy: No es una ciencia exacta. Sí. Porque el único alcance que tiene la de hoy, y yo nunca quiero ir más allá, porque si no se empiezan a superponer cosas, es algún mínimo argumento porque el sujeto de la ciencia es el sujeto del psicoanálisis. Nada más. Porque después está la cuestión de la ciencia exacta y el psicoanálisis como ciencia conjetural. ¿Qué significa conjetural? Que no es exacta, no es absoluta, no es ilimitada. Hay muchas cuestiones acerca del psicoanálisis como ciencia conjetural. No es una ciencia exacta. De todas maneras, no creo que sea ingenuo que Lacan usa los mismos instrumentos de la ciencia, la matematización, para llevar adelante una teoría incompleta. Quiero decir, ciencia conjetural quiere decir incompleta, mochada. Eso es todo un tema, ciencia conjetural, ciencia exacta. Sí. Hay muchos temas. Y aparte la ciencia es un poco aburrido todo, no sé. Es simplemente para ver esta afirmación, sujeto de la ciencia, el sujeto excluido de la ciencia es el sujeto que el psicoanálisis retoma, porque no estoy seguro que todos tuvieran un buen argumento respecto de eso. Sin embargo, apuesto a que casi todos conocen la afirmación que dice el sujeto de psicoanálisis es el sujeto de la ciencia. Sí. Yo les digo por mi experiencia personal. Yo de veinte eslóganes lacanianos entiendo uno. Hasta no pasar por el argumento. Entonces, eso es muy importante. Por eso digo, si no se puede decir bien, no se sabe. Lo que se sabe, dice el amigo Martín, es lo que no se pierde de vista. Entonces, si uno lo puede decir y lo puede decir, quiere decir que no ha perdido de vista algo que realmente sabe. Lo demás a mí no me convence mucho. Bueno, no importa. Yo la verdad que hablo para explicarme yo. No me interesa, si les sirve. Lo de la inteligencia artificial, la verdad, no me animo, necesitaría leer más cosas, empaparme un poco más de la cuestión. De todas maneras, intuitivamente se puede pensar que el ideal es eliminar lo que pueda ser humano y el ideal sería que no haya nada que no entre dentro de un

cálculo previo, que es lo que se va sumando al algoritmo. Pero es intuitivo esto. Obviamente, la cuestión de la relación entre el amor y la transferencia pone en cuestión todo esto, porque ¿amor de transferencia con una máquina? [Inaudible] Hasta la muñeca inflable todo era aceptable. Esto ya pasa de castaño oscuro.

Marcela Varela: Esa es la película, la española, *No es bueno que el hombre esté solo*.

Gabriel Levy: De todas maneras, tengo la intuición de que alguien, no sé si está acá o no, hizo un trabajo sobre la inteligencia artificial. ¿Quién es? Sí, Lucía. Lucía Casado, vos vas a preparar sobre la cuestión de la inteligencia artificial. Lee todo lo que puedas y ya te invito a que, cualquier reunión que vos decidas, vamos a darte el lugar. ¿Está bien, Lucía? ¿Te interesa el tema? Sí, pero ella nos va a hablar sobre eso y algo más. Está bien, muy bien, bueno.

Marcela Varela: Sí, salió en el blog. Ahora iba a decir quiero otra cosa, pero me acordé que hace unos días me comentaban de un señor que se había confesado y desahogado en una aplicación de inteligencia artificial. Y entonces iba contando sus penas o vaya a saber qué y le iba respondiendo y le iba dando consejos la inteligencia artificial. Y dada la situación de este señor, digamos, que me explicaban, bueno, estaba un poco como decíamos recién enajenado en que estaba manteniendo una charla con alguien. Hasta un momento en donde parece ser que el señor le dice, para explicar algo de lo que ocurrió, creo que era algo así como “caballito de batalla” o “bajarse del caballo”. Entonces la inteligencia artificial le dice, “No entiendo esa expresión”.

Gabriel Levy: Sí, pero va a haber un momento donde esa expresión va a estar incluida. A partir de ahí la próxima ya...

Marcela Varela: Lo decía por eso porque vos decías, bueno, a lo mejor está la cuestión de lo que se va sumando al algoritmo. Bueno, pero quería comentar otra cosa, Gabriel. Vos decías en algún momento de la clase “La astucia del capitalismo es hacer pasar esos objetos, los gadgets, letosas, por causa del deseo. Eso es aditivo y adictivo”. No pierdo de vista yo esa cuestión, me parece que uno de los ejemplos es lo que se llama la droga sintética. Es un ejemplo de gadgets y de letosas, que inclusive cuando se estudia la historia de la droga, también vuelve a estar el mismo momento de pasaje de lo antiguo a lo moderno

y por eso se le llama, hoy día, los nuevos proletarios a los adictos. Pero un ejemplo me parece que es el tema de la droga que, además, en la práctica, es todo un tema.

Gabriel Levy: Sí, sí. Bueno, no sé. Dejamos acá si les parece. Bueno, bien.